

Joaquín Álvarez Barrientos, François López e Inmaculada Urzainqui. *La república de las letras en la España del siglo XVIII*. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1995, 226 pp.

Como explica Joaquín Álvarez Barrientos en la introducción al libro, la República de las Letras, descendiente del antiguo Parnaso Literario —pero más internacionalista e igualitaria—, existe ya en el siglo xv y es moneda corriente (el término, por lo menos) cuando Bayle publica su *Nouvelles de la République des Lettres* en 1684. La capital de dicha República cambia de país en país, según la industria editorial. En el siglo xvii, la capital es Rotterdam; en el xviii, París. Los miembros de la República son escritores, sea cual sea su nacionalidad o el género en que escriben, aunque predominan los «hombres de letras» en el sentido más amplio, más que los escritores de creación (poetas) que tradicionalmente poblaban el Parnaso. Como explica Álvarez Barrientos, «El Parnaso de los antiguos mostraba un mundo cerrado de poetas, al margen de la sociedad, mientras que el hombre de letras de la República literaria va a necesitar de la sociedad, se va a abrir al mundo» (12).

El libro aquí comentado consiste en tres nutridos estudios de varios aspectos de esta República literaria en la España del xviii. Joaquín Álvarez Barrientos presenta «Los hombres de letras» (19-61), capítulo en que subraya los notables cambios que se hicieron en este siglo, entre ellos el escribir por dinero («la nueva consideración mercantil de la literatura», 52) y el carácter no-eclésiástico de muchos escritores. Incluye en su excelente presentación temas muy variados como la situación social del escritor, la cuestión de robos y plagios, la economía de la escritura, el mecenazgo y las academias, la «utilidad» del hombre de letras, y la difícil tarea de balancear el mundo público con el político.

François López, con su acostumbrada perspicacia y elegante prosa, escribe un extenso ensayo sobre «El libro y su mundo» (63-123). Declara abiertamente que el siglo xviii es una cultura y la cultura se adquiere en los libros: «Las Luces dimanan de los libros, de una buena educación [...] y unas sanas lecturas» (649). De allí, nos presenta un rico panorama de información sobre el lugar del libro en la Europa ilustrada, la censura («Al legítimo deseo de preservar el dogma, la moral y las regalías, se añadió paulatinamente la preocupación por lo útil, lo pedagógico y lo edificante [...] se

prohibieron obras porque eran sencillamente 'inútiles' o no edificantes», 72), la policía de libros, el comercio y la difusión de libros, la tipografía, las librerías y bibliotecas, la «población» de autores españoles y más. Algunas sorpresas esperan al lector de este ensayo, por ejemplo, «Baste decir por ahora que a Cádiz llegaban y se vendían, para España y América, casi todas las obras prohibidas por la Inquisición y que esto no era un secreto para nadie [...] Hay, pues, que revisar cuanto se ha escrito sobre el rigor de la Inquisición en materia de libros y censura» (77-78). Así que añade a lo que han aportado Deforneaux y Domergue, y corrige algunas observaciones de Sarrailh. López subraya el enorme impacto que tuvieron los libros franceses en España, especialmente los que se tradujeron al español.

En «Un nuevo instrumento cultural: La prensa periódica» (125-216) Inmaculada Urzainqui presenta un excelente estudio del periodismo dieciochesco, «uno de los hechos más revolucionarios y de más duradera influencia» (125). A pesar de la previa censura que plaga el periodismo dieciochesco, hubo más de 200 iniciativas (100 en Madrid, 100 en provincias) a lo largo del siglo. Está de acuerdo con López sobre la importancia del libro, aunque reconoce que el periódico fue uno de los cauces más eficaces de difusión de las Luces (144). Su condensada historia del periodismo en la España del siglo XVIII incluye comentarios sobre los periodistas, el concepto de lo que es un periódico, lo que es el trabajo periodístico, los lectores, la difusión y el diseño.

Además del libro reseñado aquí, se recomienda al interesado la lectura de *The Republic of Letters: A Cultural History of the French Enlightenment*, de Dena Goodman (Ithaca: Cornell University Press, 1994). Los dos estudios dan al lector una excelente idea de lo que fue la República de las Letras en la Europa/España del siglo XVIII.

Universidad de Virginia

DAVID T. GIES

Antonio Holguín. *Pedro Almodóvar*. Madrid, Cátedra, 1994, 370 pp.

Afirma Antonio Holguín en el epílogo de su prolijo estudio sobre el director manchego que: «Pedro Almodóvar ha sido estudiado superficialmente y por ello mal comprendido», tesis que el autor de esta monografía se ocupa de rectificar con gran maestría a